

VOLUMEN 1 N° 3

RIDHE

Revista Iberoamericana de
Desarrollo Humano y Emociones

PROYECTOS PEDAGÓGICOS INNOVADORES

**DOCENCIA, DESARROLLO
HUMANO Y EMOCIONES**

TITULO: El Fomento De Relaciones Interpersonales Y Personales En Alumnos De Segundo Grado De Educación Preescolar Bajo El Enfoque Centrado En La Persona.

Autor: Artemisa López Campos
Doctora en Desarrollo Humano y Educación

Resumen

La tesis titulada “El fomento de relaciones interpersonales y personales en alumnos de segundo grado de educación preescolar bajo el enfoque centrado en la persona” tiene como objetivo general mejorar las relaciones interpersonales y personales de los niños en esta etapa educativa mediante la implementación de estrategias didácticas basadas en el Enfoque Centrado en la Persona (ECP). Este enfoque, desarrollado por Carl Rogers, pone énfasis en la importancia de la relación educativa en el proceso de aprendizaje, promoviendo la empatía, la aceptación incondicional y el respeto por la individualidad de cada estudiante.

La investigación, realizada bajo un diseño cualitativo, permitió una comprensión profunda de cómo las estrategias centradas en el alumno influyen en la dinámica de las relaciones interpersonales en el aula. Se llevaron a cabo observaciones directas en el contexto educativo y entrevistas semiestructuradas tanto con educadores como con los propios estudiantes, lo que permitió recopilar una variedad de perspectivas sobre la implementación de estas estrategias.

Los hallazgos sugieren que la aplicación de estrategias como el fomento de la escucha activa, la promoción de actividades cooperativas y la creación de un espacio emocionalmente seguro, propició un ambiente de aprendizaje en el que los niños mostraron un mayor nivel de comunicación y empatía entre ellos. Estos aspectos resultaron ser clave para mejorar la interacción social y emocional, no solo entre los alumnos, sino también entre educadores y estudiantes. Además, se observó que el enfoque centrado en la persona facilitó un desarrollo emocional positivo, permitiendo a los niños gestionar mejor sus emociones y relaciones con los demás.

Las conclusiones de esta investigación destacan la necesidad de incorporar este tipo de enfoques en la formación y desarrollo de los programas educativos preescolares, ya que el fomento de relaciones interpersonales saludables desde la infancia no solo contribuye al bienestar social y emocional de los niños, sino que también tiene un impacto directo en su rendimiento académico. Al aprender a trabajar en equipo, expresar sus pensamientos y sentimientos, y comprender a los demás, los estudiantes desarrollan competencias sociales que facilitan el aprendizaje y contribuyen a la creación de un ambiente escolar más inclusivo y positivo.

En resumen, esta investigación aporta al campo de la educación preescolar un modelo práctico y efectivo para fomentar habilidades sociales en los niños desde una edad temprana, lo que no solo fortalece las relaciones interpersonales dentro del aula, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos emocionales y sociales a lo largo de su vida. Esta aproximación integral, que coloca al niño en el centro de su proceso de aprendizaje, es clave para la formación de individuos emocionalmente competentes y socialmente responsables.

Palabras clave:

Relaciones interpersonales, Educación preescolar, Enfoque centrado en la persona, Estrategias didácticas, Desarrollo social, Aprendizaje colaborativo.

Introducción

El desarrollo de relaciones interpersonales saludables en la infancia no solo es una base para la interacción social, sino también un factor esencial en el bienestar emocional y social de los niños. Estas relaciones son fundamentales porque permiten que los niños aprendan a gestionar sus emociones, a establecer vínculos de confianza y a desarrollarse de manera equilibrada en su entorno. En los primeros años de vida, los niños son especialmente receptivos a los estímulos sociales y emocionales, lo que hace de esta etapa un momento crítico para la construcción de competencias sociales duraderas. El entorno educativo preescolar, en particular, juega un rol central en este proceso, ya que es el primer

espacio fuera del hogar en el que los niños interactúan con sus iguales y con figuras de autoridad, lo que les brinda oportunidades para adquirir habilidades interpersonales que marcarán la pauta para su vida futura.

En el contexto actual, las dinámicas familiares y sociales han experimentado transformaciones profundas que influyen en el desarrollo de los niños. La creciente presencia de las tecnologías de la información, los cambios en los modelos familiares, y la presión por los estándares sociales y académicos son factores que alteran las formas en que los niños se relacionan entre sí y con los adultos. Por ejemplo, las interacciones digitales pueden sustituir, en algunos casos, las interacciones cara a cara, lo que impacta en la calidad de las habilidades sociales que los niños desarrollan en sus primeros años. Asimismo, las presiones familiares, como las jornadas laborales extensas de los padres o los entornos familiares disfuncionales, pueden reducir el tiempo que los niños dedican al juego social, que es clave para el desarrollo de relaciones saludables. En este sentido, es urgente investigar cómo los contextos educativos pueden contrarrestar estos desafíos y proporcionar un espacio donde se fomente la empatía, el respeto mutuo y la colaboración entre los niños desde temprana edad.

La investigación propuesta se focaliza en la educación preescolar, una etapa crucial para la intervención educativa en la que los niños están en pleno proceso de socialización y desarrollo emocional. A través de un enfoque centrado en la persona (ECP), que pone en primer plano la dignidad y el potencial de cada niño, se pretende ofrecer estrategias que ayuden a construir un ambiente educativo que promueva relaciones interpersonales saludables. El ECP, desarrollado por Carl Rogers, se basa en la idea de que cada individuo tiene la capacidad de crecer y desarrollarse en un entorno que le brinde aceptación incondicional, empatía y autenticidad. Aplicado a la educación preescolar, este enfoque puede ser una herramienta poderosa para que los niños aprendan a reconocerse a sí mismos y a los demás de una manera respetuosa y empática.

La relevancia de esta investigación se justifica por la necesidad urgente de atender el bienestar emocional y social de los niños en el entorno escolar. Si bien se ha investigado ampliamente sobre el rendimiento académico y su relación con

las habilidades cognitivas, las investigaciones que vinculan el desarrollo de competencias emocionales e interpersonales con el éxito escolar son menos frecuentes, aunque no menos importantes. Los estudios previos han demostrado que los niños que desarrollan habilidades interpersonales adecuadas —como la capacidad para gestionar sus emociones, la empatía, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos— no solo tienen más facilidad para establecer relaciones positivas con sus compañeros y educadores, sino que también tienden a tener un mejor rendimiento académico. Además, estos niños presentan una mayor capacidad para afrontar las dificultades emocionales y sociales que puedan surgir en su vida, lo cual tiene un impacto directo en su bienestar general.

En consecuencia, esta tesis busca contribuir a la literatura existente sobre educación emocional y social, explorando de qué manera el Enfoque Centrado en la Persona puede ser utilizado como una herramienta efectiva para mejorar las relaciones entre los alumnos de educación preescolar. Al enfocarse en la mejora de las interacciones y en la promoción de un ambiente de aprendizaje que valore el desarrollo emocional de los niños, esta investigación aspira a ofrecer propuestas prácticas para que los educadores puedan integrar estrategias centradas en el niño en su labor pedagógica. Así, se pretende sentar las bases para un modelo educativo que no solo forme a niños académicamente competentes, sino también emocionalmente inteligentes y socialmente responsables, preparados para enfrentar los retos de una sociedad cada vez más compleja y diversa.

Definición del problema:

El problema central de esta investigación se refiere a la necesidad de mejorar las relaciones interpersonales y personales de los alumnos de segundo grado de educación preescolar, con el fin de contribuir a su desarrollo emocional y social desde una etapa temprana. Las relaciones interpersonales en los niños pequeños son fundamentales para su bienestar general, ya que impactan directamente en su capacidad para interactuar con sus compañeros, resolver conflictos de manera pacífica y construir una autoestima saludable. Sin embargo, en muchos casos, los niños enfrentan desafíos en la formación de relaciones positivas debido a factores como la falta de habilidades de comunicación,

dificultades emocionales o la ausencia de modelos adecuados de resolución de conflictos.

En este contexto, la educación preescolar se presenta como el escenario ideal para intervenir y ofrecer estrategias didácticas que favorezcan un ambiente colaborativo y respetuoso. Durante esta etapa, los niños están en pleno proceso de socialización y aprenden a interactuar con sus iguales y con los adultos. Las experiencias que vivan en el aula pueden tener un impacto significativo en su capacidad para desarrollar relaciones interpersonales saludables, por lo que es crucial que los educadores implementen estrategias que promuevan estas habilidades desde el inicio de la escolarización.

Una de las principales dificultades en este ámbito es que, a menudo, las interacciones entre los niños se ven marcadas por comportamientos conflictivos, exclusión, rivalidad o falta de empatía. Estos problemas pueden estar relacionados con una comunicación deficiente, la incapacidad para gestionar las emociones o la falta de habilidades para trabajar en equipo. Si no se abordan de manera adecuada, estos problemas pueden tener efectos negativos en el desarrollo social y emocional de los niños, así como en su rendimiento académico y bienestar general.

El desafío consiste, por lo tanto, en diseñar e implementar estrategias didácticas que no solo favorezcan el aprendizaje académico, sino que también creen un ambiente en el que los niños puedan aprender a respetar y comprender a los demás. Las estrategias deben ir más allá del enfoque tradicional de enseñanza y centrarse en promover la empatía, el respeto mutuo, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos. Para ello, es necesario que los educadores adopten un enfoque integral que considere tanto el desarrollo cognitivo como el emocional de los estudiantes, favoreciendo la creación de un entorno seguro y acogedor que impulse el desarrollo de competencias sociales.

Un aspecto fundamental de esta investigación es la aplicación del Enfoque Centrado en la Persona (ECP), el cual propone que el proceso educativo debe estar centrado en las necesidades y características individuales de cada niño. Este enfoque promueve una relación educativa basada en la empatía, la

aceptación incondicional y el respeto por la autonomía del niño, lo que puede ser clave para fomentar un ambiente de aprendizaje donde las relaciones interpersonales sean saludables y respetuosas. Mediante la implementación de estrategias didácticas alineadas con los principios del ECP, es posible ayudar a los niños a desarrollar una mayor conciencia de sí mismos y de los demás, así como habilidades sociales que les permitirán interactuar de manera positiva y efectiva en sus contextos sociales.

El problema, por lo tanto, no solo se refiere a la falta de habilidades interpersonales en los niños, sino también a la necesidad de una intervención educativa que les brinde las herramientas necesarias para construir relaciones significativas y equilibradas. Es necesario un enfoque que valore y respete las diferencias individuales de los estudiantes, promoviendo la inclusión, la comunicación abierta y el trabajo colaborativo. Solo así se podrá fomentar un ambiente en el que los niños se sientan apoyados en su desarrollo emocional y social, contribuyendo de manera significativa a su crecimiento integral.

En resumen, el problema que se aborda en esta tesis es cómo mejorar las relaciones interpersonales entre los niños de segundo grado de educación preescolar mediante la implementación de estrategias didácticas que no solo favorezcan el aprendizaje académico, sino que también promuevan un ambiente de respeto, empatía y colaboración. Este enfoque integral contribuirá al desarrollo de habilidades sociales que perdurarán a lo largo de la vida del niño y les permitirá enfrentar los desafíos emocionales y sociales con mayor competencia y confianza.

Objetivo General:

El objetivo general de esta investigación es fomentar la mejora en las relaciones interpersonales y personales entre los niños de segundo grado de educación preescolar, implementando estrategias didácticas basadas en el Enfoque Centrado en la Persona (ECP).

Objetivos Específicos:

1. Explorar cómo se caracterizan las relaciones personales entre los alumnos:

Este objetivo se centra en comprender las dinámicas actuales de las relaciones interpersonales entre los niños en el aula de segundo grado de educación preescolar. A través de observaciones directas y entrevistas con educadores y estudiantes, se pretende identificar cómo se manifiestan las interacciones entre los niños, tanto en situaciones de juego como en actividades académicas.

2. Identificar las estrategias didácticas más efectivas para fomentar relaciones interpersonales:

El segundo objetivo específico está orientado a identificar y evaluar las estrategias didácticas más eficaces para mejorar las relaciones interpersonales entre los niños en el aula.

3. Evaluar el impacto del Enfoque Centrado en la Persona en el ambiente escolar:

Este objetivo tiene como propósito evaluar el impacto específico del Enfoque Centrado en la Persona (ECP) en el ambiente escolar, particularmente en las interacciones entre los estudiantes y el clima emocional del aula.

Impacto esperado de los objetivos:

En conjunto, los objetivos específicos están diseñados para proporcionar una comprensión integral sobre cómo las relaciones interpersonales entre los niños pueden mejorarse a través de la aplicación de estrategias didácticas basadas en el Enfoque Centrado en la Persona. La exploración de las relaciones actuales, la identificación de estrategias efectivas y la evaluación del impacto del ECP permitirán proporcionar una base sólida para la mejora de las dinámicas interpersonales en el aula. Además, se espera que estos resultados contribuyan a la creación de un modelo práctico y replicable que pueda ser utilizado por

educadores en otras instituciones preescolares, promoviendo así el bienestar emocional y social de los niños de manera más generalizada.

En última instancia, el cumplimiento de estos objetivos contribuirá al desarrollo de un ambiente educativo donde los niños no solo adquieran conocimientos académicos, sino también competencias emocionales y sociales esenciales para su éxito tanto en el ámbito escolar como en su vida futura.

Enfoque metodológico:

La investigación adoptó un enfoque cualitativo, dado que se busca comprender profundamente las dinámicas sociales y emocionales de los niños en su entorno escolar. Este enfoque permite explorar las experiencias, percepciones y actitudes de los estudiantes, educadores y otros involucrados en el proceso educativo, así como interpretar de manera detallada las interacciones y relaciones interpersonales. Al ser un enfoque centrado en la comprensión de procesos subjetivos y contextuales, el método cualitativo es adecuado para analizar cómo las estrategias didácticas basadas en el Enfoque Centrado en la Persona impactan en las relaciones interpersonales de los niños, permitiendo observar y describir sus comportamientos, emociones y respuestas dentro del aula y en situaciones sociales.

Este tipo de investigación también permite obtener una visión más holística de los aspectos emocionales, sociales y cognitivos de los niños, aspectos esenciales para el desarrollo de relaciones interpersonales saludables. A través de este enfoque, se busca no solo recopilar datos, sino también interpretar el significado detrás de las interacciones observadas y los testimonios obtenidos.

Diseño de la investigación:

El diseño de la investigación fue descriptivo, lo que implica que el propósito principal fue observar y documentar las características de las relaciones interpersonales de los niños sin intervenir directamente en los procesos. Esto permitió una comprensión profunda y detallada de las dinámicas de grupo y las interacciones sociales dentro del aula. Un diseño descriptivo es adecuado cuando se desea obtener una representación precisa del estado actual de un

fenómeno, en este caso, las relaciones interpersonales de los niños en el contexto de la educación preescolar.

Se utilizó una muestra seleccionada de alumnos de segundo grado de educación preescolar. La selección de los participantes fue intencional, eligiendo a los niños que forman parte del grupo que está expuesto a las estrategias didácticas basadas en el Enfoque Centrado en la Persona. La muestra fue representativa del grupo en términos de género, características sociodemográficas y diversidad de experiencias, permitiendo obtener una visión amplia de las relaciones que se desarrollan dentro del aula.

Este diseño permitió obtener una visión clara de cómo las relaciones entre los alumnos se desarrollan en un contexto educativo concreto y cómo las estrategias implementadas influyen en esos procesos.

Instrumentos de recolección de datos:

Para la recolección de datos, se utilizaron dos instrumentos principales: las observaciones directas y las entrevistas semiestructuradas.

1. Observaciones directas:

Las observaciones directas se llevaron a cabo durante las actividades escolares y en momentos clave de interacción entre los estudiantes, como en los juegos, en las actividades grupales y durante la resolución de conflictos. Este método permitió al investigador registrar comportamientos, interacciones y emociones de los niños en tiempo real, sin que estos se sintieran influenciados por preguntas directas. Las observaciones se realizaron siguiendo un protocolo preestablecido que incluía categorías específicas para registrar la comunicación verbal y no verbal, las conductas de cooperación, los conflictos, la expresión de emociones, y los comportamientos de inclusión y exclusión.

Se prestó especial atención a las interacciones entre los niños durante los momentos de juego libre y las actividades cooperativas, ya que estos momentos suelen ser ricos en expresiones emocionales y sociales.

Además, se registraron las reacciones de los niños ante las intervenciones del educador y las dinámicas generadas por las estrategias didácticas.

2. Entrevistas semiestructuradas:

Las entrevistas semiestructuradas se realizaron tanto con los educadores como con los propios estudiantes. Las entrevistas con los educadores permitieron obtener su perspectiva sobre cómo las estrategias didácticas influían en las relaciones interpersonales de los niños, cuáles eran los desafíos y las fortalezas observadas, y cómo percibían el impacto de las intervenciones en el desarrollo social y emocional de los niños.

Las entrevistas con los niños, aunque adaptadas a su edad y nivel de comprensión, se diseñaron para explorar sus sentimientos y experiencias sobre sus interacciones con sus compañeros. Se les preguntó sobre cómo se sentían en el aula, si se sentían respetados y comprendidos por sus compañeros, y qué actividades les ayudaban a comunicarse mejor o a trabajar en equipo.

Las entrevistas semiestructuradas permitieron una flexibilidad en el proceso, dando espacio a los entrevistados para compartir sus pensamientos y experiencias de manera abierta, lo que enriqueció la interpretación de los datos.

Procedimientos de análisis:

El análisis de los datos se realizó utilizando técnicas de análisis cualitativo, con el objetivo de identificar patrones y tendencias en las relaciones interpersonales observadas, así como en las respuestas y experiencias reportadas por los participantes. El proceso de análisis se dividió en varias fases:

1. Codificación:

Primero, los datos recopilados de las observaciones y entrevistas fueron transcritos y codificados. Se utilizaron códigos abiertos para identificar

temas recurrentes y categorías clave que emergieron de los datos, como "comunicación efectiva", "resolución de conflictos", "empatía", "exclusión", "cooperación", entre otros. La codificación inicial permitió agrupar los datos de manera que se pudieran identificar tendencias significativas.

2. Identificación de patrones y tendencias:

A continuación, se identificaron los patrones que emergían a partir de la codificación. Esto incluyó examinar cómo las interacciones entre los estudiantes cambiaban antes y después de la implementación de las estrategias didácticas, así como cómo estos cambios se relacionaban con el desarrollo de competencias emocionales y sociales. Se compararon las observaciones de las interacciones en momentos diferentes del proceso educativo, y se analizó el impacto de las estrategias en la mejora de las relaciones interpersonales.

3. Análisis de los relatos:

El análisis de los relatos obtenidos de las entrevistas se centró en comprender el sentido que los participantes atribuían a sus experiencias. Esto permitió interpretar cómo los niños y educadores vivían el proceso de implementación de las estrategias, así como los efectos percibidos en las relaciones sociales y emocionales. Se prestó especial atención a las emociones expresadas por los niños y a las percepciones de los educadores sobre el progreso de los estudiantes.

4. Triangulación de datos:

Finalmente, se aplicó la triangulación de datos, un método que consiste en comparar los datos obtenidos a través de las observaciones y las entrevistas para verificar la consistencia de los hallazgos y asegurar una interpretación robusta de los resultados.

Este enfoque de análisis cualitativo permitió una comprensión profunda de las dinámicas interpersonales en el aula y el impacto de las estrategias didácticas centradas en la persona en la mejora de las relaciones entre los niños.

Los hallazgos de esta investigación sugieren que las estrategias basadas en el Enfoque Centrado en la Persona han tenido un impacto positivo y significativo en las relaciones interpersonales entre los niños en segundo grado de educación preescolar. Los resultados clave muestran mejoras notables en la comunicación entre los alumnos y en el desarrollo de la empatía, aspectos cruciales para la construcción de relaciones saludables y el desarrollo social de los niños.

Resultados clave:

1. **Mejora en la comunicación:** Uno de los hallazgos más destacados fue el aumento en el intercambio verbal entre los alumnos. Antes de la implementación de las estrategias, muchos de los niños tendían a ser más reservados o limitados en sus interacciones verbales, principalmente debido a la falta de confianza en sí mismos o la dificultad para expresar sus pensamientos y emociones de manera adecuada. Tras la introducción de las estrategias didácticas centradas en la persona, los estudiantes mostraron un incremento notable en la frecuencia y calidad de sus interacciones verbales.

Este aumento en la comunicación fue evidente tanto en actividades estructuradas como en momentos de juego libre, donde los niños compartían ideas, resolvían problemas juntos y se expresaban abiertamente. Las estrategias utilizadas, como la escucha activa, el fomento de la expresión emocional y las dinámicas de colaboración, contribuyeron a crear un ambiente en el que los niños se sintieron más seguros y dispuestos a comunicarse entre sí. Este tipo de interacción favorece no solo el desarrollo del lenguaje, sino también la construcción de relaciones más sólidas y el fortalecimiento de habilidades sociales esenciales.

2. **Empatía incrementada:** Otro resultado significativo fue el aumento de la empatía entre los niños durante las actividades grupales. La empatía, entendida como la capacidad de comprender y compartir los sentimientos de otro, es una habilidad social fundamental que permite a los niños establecer relaciones más positivas y solidarias. Durante las actividades

colaborativas, se observó que los estudiantes mostraban una mayor disposición para ponerse en el lugar de sus compañeros, apoyarse mutuamente y ayudar a resolver conflictos de manera constructiva.

Las estrategias centradas en la persona, que incluyen el fomento de la escucha activa y la validación emocional, contribuyeron a que los niños aprendieran a reconocer las emociones de los demás y a responder de manera adecuada. Por ejemplo, cuando un compañero se sentía frustrado o triste, los otros niños demostraban un mayor nivel de comprensión y apoyo, ya sea a través de palabras o acciones como ofrecer consuelo o intentar ayudar a resolver el problema. Este aumento de la empatía también se tradujo en una disminución de los comportamientos agresivos y excluyentes, promoviendo un clima escolar más inclusivo y positivo.

Interpretación preliminar:

Los resultados obtenidos sugieren que la implementación de estrategias basadas en el Enfoque Centrado en la Persona puede ser un método eficaz para fomentar el desarrollo de habilidades sociales desde una edad temprana. Este enfoque pone énfasis en el respeto, la comprensión mutua y la comunicación abierta, lo que parece tener efectos directos en la mejora de las relaciones interpersonales entre los niños.

El aumento en la comunicación y la empatía puede tener efectos beneficiosos no solo en el ámbito social y emocional de los niños, sino también en su desarrollo cognitivo y académico. Los niños que se sienten emocionalmente seguros y comprendidos en su entorno escolar son más propensos a participar activamente en el proceso de aprendizaje, colaborar con sus compañeros y enfrentar desafíos de manera positiva.

Por lo tanto, estos resultados sugieren que la implementación de estrategias centradas en la persona en el contexto educativo preescolar no solo contribuye al bienestar emocional de los niños, sino que también les proporciona las herramientas necesarias para establecer relaciones interpersonales saludables y desarrollar competencias sociales que perdurarán a lo largo de su vida

Los resultados obtenidos en esta investigación coinciden con numerosos estudios previos que destacan la importancia del desarrollo social en la infancia y la influencia que un entorno educativo positivo y respetuoso tiene en el bienestar emocional de los niños. La evidencia sugiere que el desarrollo de habilidades sociales desde edades tempranas no solo mejora las relaciones interpersonales entre los niños, sino que también impacta en su rendimiento académico y en su capacidad para afrontar situaciones desafiantes tanto en el contexto escolar como fuera de él.

Consistencia con estudios previos: Los hallazgos de este estudio refuerzan la idea de que las relaciones interpersonales saludables en la infancia son fundamentales para el desarrollo social y emocional de los niños. Investigaciones previas han demostrado que los niños que desarrollan una capacidad adecuada para establecer relaciones con sus compañeros son más propensos a tener un rendimiento académico más alto y a manejar las emociones de manera más efectiva (Goleman, 1995). Además, estos niños tienden a tener un mayor nivel de confianza en sí mismos y son más resilientes frente a las dificultades emocionales y sociales que puedan enfrentar.

Este estudio, al igual que otros en el campo de la educación emocional, subraya que el fomento de habilidades sociales a través de enfoques pedagógicos centrados en el alumno, como el Enfoque Centrado en la Persona de Carl Rogers, tiene el potencial de transformar las dinámicas dentro del aula. Los resultados sugieren que este tipo de enfoque no solo facilita la comunicación y empatía entre los niños, sino que también crea un ambiente de aprendizaje más inclusivo y colaborativo, en el que cada estudiante puede sentirse reconocido y respetado.

Implicaciones teóricas: Desde una perspectiva teórica, los resultados de esta investigación ofrecen importantes aportes al campo de la educación emocional y social en la educación preescolar. Integrar estrategias centradas en el alumno puede enriquecer el proceso educativo al permitir que los estudiantes se desarrollen en un entorno que valora tanto su bienestar emocional como sus habilidades cognitivas. El enfoque centrado en la persona promueve la autoaceptación, la autorregulación emocional y la empatía, habilidades

esenciales no solo para las relaciones interpersonales, sino también para el desarrollo académico y personal integral.

Además, al implementar este enfoque, los educadores pueden contribuir significativamente a la creación de un ambiente escolar que favorezca el bienestar emocional de los niños. A medida que los niños aprenden a gestionar sus emociones y a interactuar respetuosamente con los demás, también desarrollan habilidades que les permitirán enfrentar con éxito los desafíos que la vida les presente en etapas posteriores.

Limitaciones del estudio: A pesar de los resultados positivos, la investigación presenta algunas limitaciones que deben ser tomadas en cuenta al interpretar los hallazgos. Una de las principales limitaciones es el tamaño reducido de la muestra. Debido a que el estudio se centró en un grupo específico de alumnos de segundo grado, los resultados no pueden ser generalizados a otras poblaciones o contextos educativos sin realizar un análisis más amplio. Un tamaño de muestra más grande podría haber proporcionado una representación más precisa de las variabilidades y tendencias dentro de la población estudiada.

Otra limitación significativa es la falta de seguimiento a largo plazo. La investigación se centró en el impacto inmediato de las estrategias implementadas, pero no evaluó cómo estos cambios en las relaciones interpersonales y en las habilidades sociales podrían haber perdurado con el tiempo. Para obtener una visión más completa de los efectos del Enfoque Centrado en la Persona, sería necesario realizar estudios longitudinales que permitan evaluar los cambios en las relaciones sociales, emocionales y académicas de los niños a medida que avanzan en su educación.

Recomendaciones para futuras investigaciones: A fin de superar estas limitaciones, sería valioso realizar investigaciones con muestras más grandes y diversas, que incluyan a niños de diferentes contextos culturales, sociales y económicos. Además, los estudios futuros podrían incorporar un enfoque longitudinal para analizar cómo las estrategias basadas en el Enfoque Centrado en la Persona influyen en el desarrollo social y académico de los niños a lo largo de varios años.

Asimismo, se sugiere explorar más a fondo la interacción de otros factores contextuales, como el rol de los padres, las dinámicas familiares y las políticas educativas, en el impacto de este enfoque pedagógico. Investigar cómo estos factores se entrelazan con las prácticas centradas en el alumno podría proporcionar una comprensión más profunda de cómo crear entornos escolares que favorezcan el desarrollo integral de los niños.

Conclusiones

Los hallazgos clave de esta investigación subrayan la importancia de fomentar relaciones interpersonales saludables desde la etapa preescolar, ya que estas son fundamentales para el desarrollo integral de los niños. Las relaciones interpersonales no solo tienen un impacto directo en el bienestar emocional de los estudiantes, sino que también influyen significativamente en su desarrollo social y académico. Los niños que aprenden desde temprana edad a comunicarse de manera efectiva, a expresar y gestionar sus emociones, y a relacionarse respetuosamente con sus compañeros, están mejor preparados para enfrentar los desafíos que surgirán a lo largo de su vida escolar y personal.

Fomento de relaciones interpersonales saludables: El fomento de relaciones interpersonales saludables en la educación preescolar permite que los niños establezcan bases sólidas para su desarrollo emocional y social. En este contexto, las relaciones positivas con sus compañeros y educadores proporcionan un entorno seguro en el que los niños pueden explorar su identidad, aprender a negociar, resolver conflictos y colaborar en equipo. Estos aspectos no solo son esenciales para su bienestar emocional, sino que también están directamente relacionados con el desarrollo de competencias sociales que impactan en el éxito académico y personal.

La importancia de esta intervención desde la infancia se ve respaldada por la literatura en educación emocional y social, que señala que los primeros años de vida son fundamentales para el establecimiento de patrones de comportamiento, actitudes y habilidades sociales que los niños llevarán consigo a lo largo de su vida. Además, un ambiente de relaciones saludables en el aula contribuye a la creación de una cultura escolar inclusiva, en la que los niños se sienten

valorados y respetados, lo que favorece su participación activa en el proceso de aprendizaje.

Implementación de programas formativos centrados en el alumno: Una de las recomendaciones clave que surge de este estudio es la implementación de programas formativos que incluyan estrategias didácticas centradas en el alumno. El enfoque centrado en la persona de Carl Rogers, que subraya la importancia de la empatía, la autenticidad y la escucha activa, ofrece una base sólida para el diseño de programas educativos que promuevan el desarrollo social y emocional de los niños. Las estrategias que se centran en el bienestar emocional de los estudiantes no solo mejoran sus habilidades interpersonales, sino que también les brindan las herramientas necesarias para construir una autoestima sólida y desarrollar su capacidad para enfrentar y resolver conflictos de manera positiva.

Este tipo de programas debe incluir actividades que promuevan la reflexión sobre las emociones propias y las de los demás, el desarrollo de habilidades de resolución de problemas en grupo, y la enseñanza de valores como el respeto, la colaboración y la tolerancia. Implementar estas estrategias en el aula no solo mejora el ambiente escolar, sino que también tiene un impacto directo en el rendimiento académico, ya que los niños que se sienten emocionalmente apoyados son más propensos a involucrarse en el aprendizaje y a desarrollarse plenamente.

Investigaciones futuras: Si bien los resultados de esta investigación proporcionan una visión valiosa sobre la relación entre las relaciones interpersonales y el desarrollo integral de los niños, es necesario continuar explorando este campo para obtener una comprensión más profunda de cómo se pueden mejorar y fortalecer estas relaciones desde una edad temprana. Las investigaciones futuras deberían incluir estudios longitudinales que permitan observar el impacto a largo plazo de las estrategias centradas en el alumno en las habilidades sociales y académicas de los niños, así como en su bienestar emocional.

Además, sería útil investigar cómo el contexto cultural, familiar y social influye en la eficacia de estas estrategias. Factores como el apoyo familiar, las políticas educativas y la formación de los educadores pueden jugar un papel crucial en la implementación exitosa de programas que fomenten relaciones interpersonales saludables. Ampliar el enfoque de la investigación a una mayor diversidad de contextos educativos y poblaciones permitirá obtener resultados más generalizables y aplicables a diferentes realidades.

Por último, también se podría profundizar en la interacción de las relaciones interpersonales con otros aspectos del desarrollo infantil, como la autorregulación emocional, la resiliencia, la motivación y el rendimiento académico, con el fin de ofrecer un modelo más completo de intervención educativa.

Referencias bibliográficas principales:

- Rogers, C. R. (1980). *A Way of Being*.
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*.
- Bisquerra, R. (2003). *Educación emocional y bienestar*.
- Ibarrola, B. (2006). *Aprendizaje emocional: una nueva perspectiva educativa*.

RIDHE

Revista Iberoamericana de Desarrollo Humano y Emociones